

James Spoerry Henggeler - su labor en el Hospital Evangélic

La Vila de Gracia todavía no formaba parte de Barcelona cuando la Enfermería Evangélica se instaló en la calle de las Camelias número 15, actual sede del Nuevo Hospital Evangélico. Era 1893 y la Enfermería Evangélica llevaba diecinueve años atendiendo a gente en un piso de alquiler de la Ciudad Condal gracias a los esfuerzos de los fundadores Enrique Payne, Robert Simpson y el suizo Alejandro Luis Empaliz para tratar a los enfermos evangélicos, que por aquel entonces no eran bienvenidos en los hospitales de órdenes religiosas católicas.

Los tres formaban parte de las Colonias Extranjeras, creadas después de la destitución de la reina Isabel II en 1869 y de la aprobación de una nueva Constitución que recogía la libertad de culto. Sin embargo, a pesar de esta apertura religiosa, los evangélicos seguían siendo discriminados en los hospitales oficiales, una situación que puso sobre la mesa la necesidad de disponer de su propio centro sanitario, establecido en la Vila de Gracia. Años más tarde, entre 1901 y 1931, se ampliaría el hospital con la construcción de un nuevo edificio en el mismo terreno y de un quirófano, una sala de partos y otras con aparatos de rayos X. En ese momento, aparte de hacer beneficencia, se empezaron a tratar enfermos de pago.



Todo cambió en 1936 con el estallido de la Guerra Civil Española, momento en el que se complicó de nuevo la situación de los evangélicos en el país. En este contexto, se creó un Comité Ejecutivo con miembros designados por los cónsules de Alemania, Estados Unidos, Reino Unido y Suiza y se cambió el nombre de Enfermería Evangélica de Barcelona por el de Hospital de Colonias Extranjeras, en el que también se atendieron enfermos de la guerra, extranjeros hospitalizados y niños refugiados españoles. Asimismo, el personal se encargó de la educación de estos últimos. Los consulados suizo, británico, estadounidense y alemán seguían haciendo sus aportaciones junto a iglesias evangélicas y a otras empresas que se beneficiaban de los servicios médicos para sus trabajadores.



Años más tarde, en 1942, se creó el grupo Protectores del Hospital de las Colonias Extranjeras, con el que se pretendía recaudar más suscripciones y donativos. James Spoerry Henggeler, de padres suizos, fue el presidente que más trabajó para conseguirlo. Ante la necesidad de saldar las deudas que arrastraba el hospital, de remodelar las instalaciones y de convertirlo en un centro líder, Spoerry se puso manos a

la obra en busca de nuevos suscriptores que aportaran capital al centro hospitalario. Todo esto hizo que a inicios de la década de los 60 fuera uno de los hospitales más modernos de Barcelona. También fue el punto de inflexión para la ruptura entre el Comité Ejecutivo del hospital y el Patronato Evangélico, y el inicio de una convulsa etapa en la historia de las Colonias Extranjeras.

Ante los desacuerdos, el Presidente Spoerry planteó al Comité y a los cónsules la posibilidad de establecer un nuevo Hospital de las Colonias Extranjeras en otro terreno donde continuar haciendo su trabajo y seguir siendo interconfesional, puesto que el patronato quería volver a tener el control sobre el centro hospitalario y que se atendiese solo a pacientes de confesión evangélica. El 1 de



febrero de 1968, el Comité Ejecutivo cesó sus funciones y creó una Comisión Administrativa Provisional en la que James Spoerry sería el presidente durante cinco años. Al finalizarlos, el Patronato se haría cargo totalmente de la Administración de la Institución. Sin embargo, transcurrido este tiempo todavía no se disponía de un nuevo centro y llegaron a un acuerdo con la Enfermería Evangélica para la cesión de dos espacios de forma gratuita con el objetivo de instalar la secretaría y el consultorio médico, y poder así seguir prestando servicios hospitalarios.

Durante los años que no dispuso de un hospital propio -que no fueron pocos-, el comité continuó funcionando gracias al acuerdo con el Hospital Evangélico que facilitaba el ingreso de pacientes de la Asociación, a la reubicación de la sede oficial a la casa del presidente Spoerry y a los trabajos de ayuda que seguían realizando. Finalmente, en 1986 volvieron a tener hospital propio en el antiguo Hotel Elvira de Castelldefels: la Asociación Benéfica - Residencia Colonias Extranjeras de Barcelona, donde se atendía a aquellas personas de las Colonias Extranjeras y a otras que necesitase atención médica y de reposo o de geriatría. Todo esto ocurrió bajo la presidencia de James Spoerry, quien dejó su cargo en 1991. Dos años más tarde, a la Asociación se incorporó Ursula Bähr como representante del Consulado de Suiza, quien también hizo grandes esfuerzos para la captación de socios de la entidad.

Después de 43 años, dejaba el cargo una de las personas más relevantes de la historia del Hospital Colonias Extranjeras. Llegó a Barcelona con tan solo 19 años, donde fundó empresas de maquinaria textil y compaginó su trabajo con la labor en el centro hospitalario. También fue presidente de la Iglesia Reformada Evangélica, un cargo que le permitió tener contacto con otros miembros de la iglesia y recaudar las aportaciones económicas y de materiales tan importantes que consiguió para el hospital. La Residencia Colonias Extranjeras de Castelldefels fue su hogar durante los últimos días de su vida, donde Spoerry murió en enero de 1993 a la edad de 86 años.

